

11-18 Diciembre Domingo de los Santos Antepaados de Cristo

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio.

Los Stijos con las estrofas

del Octoijos

Stijo: Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

de los Antepasados

Tono 8

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Celebrando hoy la memoria de los antepasados, oh fieles, cantemos como poderoso y poderoso Cristo el Redentor, Quien los exaltó entre todas las naciones, el Señor Quien fielmente ha obrado los más gloriosos milagros, y Quien, a través de ellos, nos ha mostrado un vara de poder, la pura María, la doncella divina, la única que no conoció varón, de la cual salió Cristo como flor, el que por todos ha dado vida, alimento inagotable y salvación eterna.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh Maestro, que libraste a los jóvenes santos del fuego y a Daniel de la boca de los leones, que bendijiste a Abraham, a tu siervo Isaac y a su hijo Jacob, cuya buena voluntad fue llegar a ser como nosotros a través de su simiente: nuestros antepasados, que había caído en el pasado, Tú has salvado por Tu Cruz y Resurrección; y, habiendo roto los lazos de la muerte, Tú mismo has resucitado a todos entre ellos, muertos desde tiempos pasados, que Te adoraban, oh Cristo, Rey de los siglos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Regocijándose en el rocío del Espíritu, los piadosos jóvenes caminaron en medio de la llama como en una lluvia ligera, imaginando místicamente en ella la Trinidad y la encarnación de Cristo, y, como eran sabios, apagaron el poder del fuego con fe; y se demostró que el justo Daniel era un controlador de leones. Por sus oraciones seas suplicado, oh Salvador, Amante de la humanidad; líbranos del fuego inextinguible de la eternidad, y concédenos Tu reino, oh Señor.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tus fieles y santos jóvenes, que anduvisteis entre la llama de fuego como en el rocío, místicamente prefigurasteis vuestra venida de la Virgen, que ha resplandecido sobre nosotros sin consumirnos; y el justo Daniel, maravilloso entre los profetas, revelando manifiestamente Tu divina Segunda Venida de antemano, dijo que vio los tronos establecidos, y el Juez sentado, y el río de fuego fluyendo. Que por sus oraciones seamos librados de ello, oh Maestro Cristo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,,

Tono 6

de Anatolio:

Oh fieles, alabemos hoy a todos los padres de la antigua Ley: Abraham, el amado de Dios, e Isaac, que nació según la promesa, y Jacob y los doce patriarcas, el mansísimo David, y Daniel, el profeta de los deseos, glorificando con ellos a los tres jóvenes que transformaron el horno en rocío, y que piden la remisión de Cristo Dios, que es glorificado en sus santos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del Octoijos

Entrada

El Proquimeno del Sábado

Tono 6

Diácono: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Diácono: El Señor Se ha revestido de poder y Se ha ceñido.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Diácono: Pues ha fundamentado el orbe y no vacilará.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Diácono: La santidad se ha hecho tu casa, Señor, por días sin término.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Diácono: El Señor ha reinado.

Pueblo: Se ha revestido de esplendor.

La Procesión con el Icono y Artoclasía si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

de la Fiesta

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

Los profetas de gran renombre, espléndidos en los rayos de la divina elocuencia, son siempre bienaventurados, y, poniendo como fruto los dichos del Espíritu, predicaron a todos la inefable natividad de Cristo Dios; y habiendo vivido maravillosamente, terminaron sus vidas de acuerdo con la Ley.

Ahora y siempre...,

Tono 1

He aquí, se cumple la profecía de Isaías, porque una Virgen ha dado a luz, pero después de dar a luz ha quedado como antes; porque Dios nació, por lo que la naturaleza ha sido forjada de nuevo. No desdeñes las súplicas de tus siervos que te son ofrecidas en tu templo, oh Madre de Dios, sino que como tú llevaste al Compasivo en tus brazos, ten piedad de tus siervos y suplícale que nuestras almas se salven.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de los Antepasados

de Germano:

Tono 3

Venid, amantes de las fiestas de la Iglesia, y con salmos alabemos a la asamblea de los antepasados: Adán, el antepasado de todos nosotros, Enoc, Noé, Melquisedec, Abraham, Isaac y Jacob; y, después de la Ley, Moisés y Aarón, Josué, Samuel y David, y, con ellos, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel y los doce profetas, junto con Elías, Eliseo y todos los demás, Zacarías y el Precursor; quienes todos predicaron a Cristo, Vida y Resurrección de nuestra raza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Por voluntad del Padre y sin simiente concebiste por el Espíritu divino al Hijo de Dios que desde el Padre existió sin madre desde antes de los siglos, y que por amor a nosotros salió de ti en la carne sin un padre, y lo amamantaste como a un niño. Por tanto, no ceséis de suplicarle, que nuestras almas sean libradas de las tribulaciones.

Bendición de los Panes

Troparios

de la Resurrección (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de los Antepasados

Tono 2

Por la fe justificaste a los antepasados, oh Tú que, por medio de ellos, te desposaste en otro tiempo con la Iglesia de entre las naciones. Los santos se jactan en gloria, porque de su simiente ha salido un fruto glorioso, ella que te dio a luz. ¡Oh Cristo Dios, por sus oraciones, ten piedad de nosotros!

MAITINES

Troparios

de la Resurrección (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de los Antepasados

Tono 2

Por la fe justificaste a los antepasados, oh Tú que, por medio de ellos, te desposaste en otro tiempo con la Iglesia de entre las naciones. Los santos se jactan en gloria, porque de su simiente ha salido un fruto glorioso, ella que te dio a luz. ¡Oh Cristo Dios, por sus oraciones, ten piedad de nosotros!

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octoijos

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

del Octoijos

Polieleos

La Evlogiteria de la Resurrección .

Tono 5

Ipakoi del Octoijos

Los Himnos de la Sesión

de los Antepasados

Tono 8

Melodía: : «De la Sabiduría...»

Con himnos alabemos todos a Abrahán, Isaac y Jacob, el manso David, Josué y los doce patriarcas, junto con los tres jóvenes que apagaron la llama de fuego con el poder del Espíritu. Y clamemos en voz alta a ellos: ¡Alégrate, tú que valientemente denunciaste el engaño del rey loco! Rogad a Cristo, que conceda perdón de ofensas a los que celebran con amor vuestra santa memoria. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Como la viuda que dio dos blancas como ofrenda, te ofrezco la alabanza de la acción de gracias que te corresponde, oh Señora, por todos tus dones; porque me has revelado para ser un refugio y una ayuda, siempre rescatándome de las tentaciones y tribulaciones. Por tanto, librado de lo que me aflige, como de en medio de un horno ardiente, te clamo

de todo corazón: Oh Teotokos, ayúdame rogando a Cristo Dios que me conceda la remisión de los pecados, porque yo, tu siervo, te tengo como mi esperanza.

Las Antífonas del Ascenso del Octoijos

El Proquimeno del Evangelio de la Resurrección

El Evangelio de la Resurrección

Tono 6

Habiendo mirado la resurrección de Cristo, rindamos culto al Señor Jesús, el único santo y Puro. Nosotros veneramos tu cruz, Oh Cristo, y nosotros alabamos y glorificamos Tú la santa resurrección. Tú eres nuestro Dios. Nosotros no conocemos a ningún de otro más que a Ti, e invocamos tu Nombre. .Vengan, todos los creyente, veneremos la santa resurrección de Cristo. Por eso, a través de la Cruz ha venido la alegría a todo el mundo. Siempre bendiciendo al Señor, alabemos Su resurrección. Por soportar la cruz por nosotros, Él destruyó la muerte con la muerte.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Resurrección

a los Tres Santos Jóvenes y al Profeta Daniel

de Teófano

Tono 8

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Habiendo pasado por el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas gritaron en voz alta: Cantemos a nuestro Dios y Redentor.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Glorifiquemos al Verbo sin principio, Quien de una manera piadosa nació del Padre antes de todas las edades y fue visible como una figura para los jóvenes en el horno.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Los justos jóvenes nobles, escupiendo resueltamente sobre las palabras del impío tirano, no quisieron contaminarse con la comida de los inicuos como los Caldeos.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Nutridos en el alma por la palabra de Dios y en el cuerpo con alimentos que ellos mismos cultivaron, se mostraron al rey como más hermosos de semblante que aquellos que fueron alimentados con alimentos vulgares.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El veneno de la serpiente, que fue derramado con amargura en los oídos de Eva, tú sanas, oh Doncella, que brotaste de David y diste a luz al Redentor.

a los Santos Antepasados

de José

Tono 1

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Ofrezcamos un himno a los padres que resplandecieron antes de la Ley y bajo la Ley, que con su recta voluntad agradaron al Señor y Maestro que resplandecía de la Virgen, y que ahora se deleitan en la iluminación inmarcesible.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Honremos al primer Adán que fue honrado por la mano del Creador, y quien es el antepasado de todos nosotros y descansa con todos los elegidos en las mansiones del cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Señor y Dios de todos aceptó los dones de Abel, quien los ofreció con alma noble; y cuando fue asesinado por la mano asesina de su hermano, recibió su alma en la luz como la de un mártir divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Escuchemos los dichos divinos que declaran la aparición de Cristo; para, mira! de una doncella que no conocía a un hombre ha nacido en una cueva, y cuya asombrosa natividad proclama la estrella que se apareció a los astrólogos.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

de la Resurrección

a los Tres Santos Jóvenes y al Profeta Daniel

de Teófilo

Tono 8

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Oh Señor, tú eres la confirmación de aquellos que huyen a Ti, Tú eres la Luz de aquellos en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Habiendo adquirido el entendimiento impartido divinamente, los hijos de David guardaron las leyes de sus padres de manera divinamente sabia, oh Maestro.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

El fuego no consumió los purísimos cuerpos de los piadosos jóvenes, pues habían sido regados con un ayuno espiritualmente nutritivo.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Maravillosamente empapados en medio del horno, los tres niños entonaron el himno de alabanza universal y cantado a menudo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Maestro, Tú nos muestras un parto del cuerpo de una Virgen y guardas los cuerpos de los jóvenes virginales en el horno.

a los antepasados

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todas las edades, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo como hecho carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has levantado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

El celo de Set por su Creador es cantado en todo el mundo, porque en su vida intachable y el amor espiritual le fue verdaderamente agradable, y ahora clama en la tierra de los vivientes: ¡Santo eres, oh Señor!

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

El maravilloso Enós confió en el Espíritu y con sabiduría divina comenzó a invocar al Dios y Maestro de todos con la boca, la lengua y el corazón; y habiendo vivido en la tierra de una manera agradable a Dios, recibió la gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Bendigamos a Enoc con declaraciones sagradas, porque, habiendo sido muy agradable al Señor, fue trasladado en gloria, mostrándose mayor que la muerte, como está escrito, ya que había sido un fervoroso siervo de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén..

Ahora la expectativa de las naciones sale de la Virgen, y Belén abre radiante las puertas cerradas del Edén, recibiendo al Verbo encarnado, Quien, en la carne, está acostado en un pesebre.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todas las edades, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo como hecho carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has levantado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

El Himno de la sesión

Tono 2

El fuego se transformó en rocío para los niños, y el llanto de las mirras se transformó en alegría; y un ángel ministró en ambas maravillas, transformando el horno en un lugar de reposo para el primero, y anunciando la Resurrección al tercer día al segundo. ¡Oh Señor, Autor de nuestra vida, gloria a Ti!

ODA 4

de la Resurrección

a los Tres Santos Jóvenes y al Profeta Daniel

Tono 8

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

El sapientísimo Daniel, divinamente iluminado de mente, interpretó los sueños de los gobernantes por la gracia divina

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

El sufrimiento de los jóvenes en el horno brilla con prodigios, porque trajeron al tirano a reconocerte, oh Todopoderoso.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Los órganos armoniosos y los himnos melodiosos de la música no distrajeron a los valientes, y no se inclinaron ante la imagen dorada.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh, el que todo el himno, con himnos los niños en Babilonia honran a tu Divino Hijo, a quien conocieron en el horno.

a los antepasados

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Ofrezcamos alabanzas a Dios, honrando con himnos a Noé, que es verdaderamente justo; porque ha demostrado estar adornado con todos los mandamientos divinos, habiendo sido muy agradable a Cristo, a quien nosotros, los fieles, cantamos: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Al ver tu nobleza y sencillez de carácter, Dios te mostró claramente, oh Noé, como perfecto en todos los aspectos y como el líder del nuevo mundo, quien por él preservó del diluvio, la semilla de cada especie, tal como Él mismo lo ordenó. .

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Con himnos bendigamos piadosamente a Noé, que conservó intacta la Ley de Dios; quien, único entre toda su generación, fue hallado justo, y desde la antigüedad salvó a las especies de los animales con un arca de madera de ardilla por mandato de Aquel que realiza todas las cosas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh bendito Noé, tu memoria derrama sobre nosotros que te honramos el vino de la compunción, que siempre alegra los corazones y las almas de aquellos que, de manera pura, bendicen tu vida honrosa y divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén..

Nuestra redención yace ahora acostada en un pesebre, amamantada como un niño, y los Magos, los Reyes del oriente, vienen a rendir homenaje a Aquel que ha nacido del puro, llevando fielmente dones como a su Dios y Rey.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

ODA 5

de la Resurrección

a los Tres Santos Jóvenes y al Profeta Daniel

Tono 8

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Oh luz que nunca se apaga, ¿por qué has apartado de mí tu rostro y por qué me ha rodeado la oscuridad ajena, por miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo suplico, y vuélveme a la luz de tus mandamientos.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Tus predilectos, el gran Daniel y los tres divinamente sabios jóvenes, habiendo aprendido tu Ley, oh Salvador, no fueron rechazados; pero, habiendo recibido fuerza de Ti, su Benefactor, vencieron varonilmente a los tiranos.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Daniel aprendió noéticamente Tus misterios, oh Amante de la Humanidad, pues, con pureza de mente, Te vio como el Rey y Juez de todas las naciones, viniendo como el Hijo del hombre sobre una nube.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Vuestra unidad está más adornada que con zafiros, oh hijos, que ardisteis como un rayo de oro con celo por la piedad, y alegremente caminasteis en el horno, formando un coro universal.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El divino Daniel te describió claramente como una montaña, oh Virgen, y los tres jóvenes, contemplando la llama que lleva el rocío, alabaron con himnos a tu divina Descendencia como el Salvador, Creador y Señor.

a los antepasados

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Con alabanzas divinas sea honrado Sem, que recibió la bendición de su padre; porque, demostrado ser muy agradable ante el Señor, se ha unido al coro de los antepasados y descansa gozosamente en la tierra de los vivientes. Como amigo de Dios, Abraham fue considerado digno de contemplar el día de su Creador y se llenó de gozo espiritual; por tanto, honrando su rectitud de mente, todos lo bendicimos como antepasado divino de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú contemplaste la Trinidad, en la medida en que es posible para el hombre; y como verdadero siervo le ofreciste hospitalidad, oh bendito Abraham. Por tanto, por tu extraña hospitalidad recibiste una recompensa: ser, por la fe, padre de innumerables naciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén..

El que está lleno se ha vaciado a sí mismo en la carne por nosotros; el Sin Principio recibió un principio; El que es rico se empobrece a sí mismo; El que es la Palabra de Dios yacía como un bebé en un pesebre de bestias mudas, logrando la restauración de todos los que han existido a lo largo de los siglos.

Katabasia

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

de la Resurrección

a los Tres Santos Jóvenes y al Profeta Daniel

Tono 8

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

El abismo de mis pecados y la tormenta de mis transgresiones me inquietan y me empujan a las profundidades del abatimiento; pero extiende Tu brazo poderoso, hacia mí como lo hiciste con Pedro, y sálvame, oh mi Guía.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Habiendo dominado las pasiones del alma por el poder de la Palabra, llegasteis a ser gobernantes en las tierras de los caldeos, porque la virtud sabe honrar a los que la han adquirido, oh sabia descendencia de David.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Daniel de antaño, investido de una mortalidad portadora de vida, mató con comida a la serpiente más malvada, que los caldeos impiamente pensaron un dios; y sabiamente también mató a los sacerdotes impíos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Teotokos, Virgen y Madre, implora al Juez, tu Hijo, el Redentor de los males, que por tus súplicas Él sea misericordioso conmigo en el Día del Juicio; porque solo en ti pongo toda mi confianza.

a los antepasados

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo mal.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Conducido por la obediencia de tu padre al sacrificio, fuiste claramente imagen de la Pasión de Cristo, oh bienaventurado Isaac. Por tanto, fuiste bendecido y realmente te mostraste como un amigo cercano de Dios, regocijándote ahora con todos los justos.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Se convirtió que Jacob era el más fiel de todos los favorecidos de Dios. Por lo cual luchó

con un ángel, vio una inteligencia celestial, fue llamado dios, y, durmiendo, vio una escalera divina, sobre la cual se confirmó Dios, que se revistió de nuestra carne en su bondad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Amante de la obediencia a su padre, y echado en una fosa, José fue vendido, convirtiéndose así en imagen de Cristo, que fue inmolado y puesto en un sepulcro. Y llegó a ser el dispensador del grano de Egipto, siendo casto y justo, y un muy verdadero gobernador de las pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén..

El que está siempre con el Padre y el Espíritu es conocido en la tierra como un niño pequeño; y El que envuelve la tierra en tinieblas es envuelto en pañales y se echa en un pesebre de animales mudos. Regocijándonos ahora, celebramos la fiesta principal de Su natividad sin semilla.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo mal.

Kontaquio

Tono 6

Oh tres veces benditos, que no honrasteis una imagen labrada por manos, sino que fuisteis defendidos por la Esencia indescriptible, fuisteis glorificados en vuestra prueba por el fuego; y de pie en medio de una llama insoportable, invocasteis a Dios, diciendo: Vosotros apresuraos y apresuraos en nuestra ayuda, oh Compasivo, en que sois misericordioso; porque lo que quieres, puedes hacerlo!

Ikos

Extiende tu mano con la que en la antigüedad fueron probados los guerreros egipcios y los asediados hebreos. No nos desampares, para que la muerte, que tiene sed de nosotros, no nos trague; y perdona nuestras almas, como perdonaste una vez a Tus tres hijos en Babilonia, quienes Te glorificaban sin cesar y fueron arrojados en un horno por Tu causa, desde donde te clamaban: ¡Apresúrate y apresúrate en nuestra ayuda, oh Compasivo! , en que Tú eres misericordioso; porque lo que quieres, puedes hacerlo!

Sinaxario

Stijo: Recibid alegría, oh antepasados de la antigüedad, al contemplar a Cristo el Mesías acercándose.

Stijo: Alégrate Abraham, porque ha demostrado ser el bisabuelo de Cristo.

ODA 7

de la Resurrección

a los Tres Santos Jóvenes y al Profeta Daniel

Tono 8

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

En Babilonia, los jóvenes piadosos no adoraban la imagen de oro, sino que, rociados en medio del horno de fuego, cantaban un himno, diciendo: ¡Oh supremamente exaltado Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Una voz piadosa resonó hacia el Todopoderoso desde en medio del fuego, pues el divino Azarías, formando un coro, entonó un himno, diciendo: ¡Bendito sea el Dios de nuestros padres!

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

El arpa de los jóvenes teologizaba acerca del Todopoderoso, el Dios de todos, y al que se les apareció abiertamente en el horno cantaron un himno, diciendo: ¡Bendito sea el Dios de nuestros padres!

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

El rey, al ver a los tres niños que habían sido arrojados al horno, miró como la forma de un Cuarto, y lo llamó Hijo de Dios y gritó a todos: ¡Bendito sea el Dios de nuestros padres!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Poseído de una mente iluminada con un resplandor divino, oh divinamente bendito Daniel, claramente previste la Descendencia de la Virgen formada por imágenes divinas; y gritaste en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

a los antepasados

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Que Ananías, Azarías y Misael, que apagaron el horno de fuego, sean cantados, junto con Daniel, que tapó las bocas de los leones, porque juntos cantaron a Cristo: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Habiendo sufrido legítimamente en medio de tentaciones y grandes tribulaciones, Job fue llamado el favorito de Dios, fidelísimo, manso, cándido, justo, perfecto, sin mancha, clamando en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con fe honremos a Moisés, Aarón y Hur, alabando a Josué y al santísimo Leví, Gedeón y Samuel, y clamemos en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén..

¡Mira! como lo predijo el profeta, la que no conoció el matrimonio concibió en su vientre y manifiestamente viene a Belén para dar a luz a Dios. A Él cantemos: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito seas!

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

ODA 8

de la Resurrección

a los Tres Santos Jóvenes y al Profeta Daniel

Tono 8

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor avivado siete veces para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en alta voz al Creador y Redentor; ‘Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, Pueblos, exaltadlo por todos los siglos’.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Luchando por conservar la nobleza de Abraham, adquiristeis el fundamento de fe y esperanza que le era propio, oh venerables, y su paciencia y resistencia a las tentaciones, clamando en voz alta: ¡Benedicid al Maestro, oh sacerdotes! ¡Vosotros, pueblo, exaltadlo supremamente a través de las edades!

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Habiendo brillado como faros y hecho celestial la tierra, y habiendo sido iluminados con el resplandor de la piedad, formando un coro universal, cantan al Maestro que los salvó de las tentaciones: Hijos, bendecid; himno de los sacerdotes; ¡Vosotros, pueblo, exaltadlo supremamente a través de todas las edades!

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Los descendientes de David, habiendo extinguido juvenilmente el horno de fuego y cerrado las fauces de los leones, regocijándose, ahora cantan himnos a Ti, el Benefactor y Rey de todo, diciendo: Hijos, bendecid; himno de los sacerdotes; ¡Vosotros, pueblo, exaltadlo supremamente a través de todas las edades!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh purísimo, el sapientísimo Daniel instruye en los misterios, y los tres divinamente sabios jóvenes prefiguran tu parto, contemplando mediante símbolos a Aquel que ha salido inefablemente de tu vientre. ¡A él bendicen los niños, el himno de los sacerdotes y el pueblo exaltado supremamente a través de todas las edades!

a los antepasados

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por lo tanto, cantemos con cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente a través de todas las edades.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Celebremos hoy la memoria divina de los honorables padres de todas las edades pasadas: Adán, Abel, Set, Noé, Enós, Enoc y Abraham, Melquisedec y Job, Isaac y el fiel Jacob, clamando en voz alta: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Alabemos a la falange divinamente hermosa de los padres divinos: Barac, Natán y Eleazar, Josías y David, Jefté y Samuel, que contemplaron con honor las cosas que habían de venir y clamaron: Que toda la creación bendiga al Señor, y lo exalte supremamente en todo ¡las edades!

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Con himno, ofrezcamos alabanzas a los profetas de Dios, alabando a Oseas y Miqueas, Sofonías y Habacuc, Zacarías y Jonás, Ageo y Amós, Malaquías y Abdías, Nahum, Isaías, Jeremías y Ezequiel, junto con Daniel, Elías y Elíseo.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con triples expresiones cantemos la santísima Trinidad: el Padre sin principio, el Hijo y el Espíritu santísimo, la Unidad de tres Hipóstases, que cada respiración glorifica, clamando en voz alta: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente a través de todas las edades!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén..

Oh Cristo, Tú apareciste encarnado de la sangre de la Virgen por Tu palabra inefable, naciendo en una cueva como un Niño perfecto en la abundancia de Tu amorosa bondad, Oh Jesús. Y la estrella te anuncia a los astrólogos desde lejos, que claman con fe: ¡Himno y exaltad supremamente a Cristo a través de los siglos!

Katabasia

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por lo tanto, cantemos con cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente a través de todas las edades.

ODA 9

de la Resurrección

a los Tres Santos Jóvenes y al Profeta Daniel

Tono 8

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos que eres verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te exaltamos.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Habéis alcanzado el fin anhelado, oh bienaventurados jóvenes, y estáis en las mansiones del cielo ante Aquel que es el mayor de todos los deseos.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Gozosos, habéis recibido una gavilla como recompensa por la buena labranza de vuestras lágrimas, habiendo producido el grano de incorrupción.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

El esplendor ha brillado ahora sobre vosotros como es debido, y ha florecido la alegría del corazón, porque habéis hecho vuestra morada allí, de donde ha huido la aflicción.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Virgen, tú detuviste la expansión de la muerte, habiendo dado a luz al Señor, el Dador de vida, Quien imparte vida a aquellos que te engrandecen con fe.

a los antepasados

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y engrandecemos.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Con tu poder, oh Señor, tú facultaste a tus hijas de antaño: Ana, Judit, Débora, Hulda, Jael y Ester, Sara, Miriam, la hermana de Moisés, Raquel, Rebeca y Rut, la muy sabia. .

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

De manera sagrada honremos a los santos niños que apagaron el horno, y con ellos, el profeta Daniel y todos los que fueron claramente justos, que brillaron mucho antes de la Ley, y bajo la Ley agradaron al Señor.

Stijo: Venerables Santos, ruega por nosotros.

Los sapientísimos y divinos profetas, siendo descendientes de Abraham, proclamaron por el Espíritu la Palabra de Dios, nacida de Abraham y de Judá. Por sus oraciones, oh Jesús, ten compasión de todos nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Toda la creación es santificada por tu memoria y, celebrando la fiesta, clama, clama en voz alta como corresponde a un siervo: ¡Siempre ofrezcan súplicas al Señor, oh benditos, para que aquellos que los alaban reciban bendiciones eternas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén..

El Verbo del Padre, que se ha revestido de mí, sale de la Virgen puro y nace en la cueva. Baila tú, oh creación, magnificando, con voces agradecidas Su santísima condescendencia que Él ha mostrado en Su amorosa bondad.

Katabasia

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y engrandecemos.

Exapostilario

del Evangelio de la Resurrección

Gloria.

de los Antepasados

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Alabemos a Adán, Abel, Set y Enós, Enoc y Noé, Abraham, Isaac y Jacob, Moisés, Job y Aarón, Eleazar y Josué, Barac, Sansón y Jefté, David y Salomón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén..

El gran Sol, el Creador, que saldrá de la Virgen que no conoció varón, se apresura a Belén para iluminar a todos los descendientes de Adán. Por lo tanto, el maravilloso evento es proclamado por la radiante memoria de los antepasados.

Las Alabanzas

del Octoijos

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Stijo: Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

de los Antepasados

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Stijo Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Celebremos ahora todos la memoria de los antepasados, cantando su vida que fue agradable a Dios, por cuya causa han sido engrandecidos.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Celebremos ahora todos la memoria de los antepasados, cantando su vida que fue agradable a Dios, por cuya causa han sido engrandecidos.

Stijo: Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea Tu nombre por los siglos.

Los niños apagaron el poder del fuego, danzando en medio del horno, y cantando himnos a Dios Todopoderoso.

Stijo: Porque eres justo en todo lo que has hecho por nosotros.

El profeta Daniel, quien, aprisionado en un pozo, habitaba con fieras salvajes, se mostró como alguien que no era víctima de su ferocidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 7

de Germano

Venid todos, celebremos fielmente la conmemoración anual de Abraham y de los que están con él, los padres que vivieron antes de la Ley. Honremos a la tribu de Judá como conviene; alabemos a los jóvenes de Babilonia, que, como imagen de la Trinidad, apagaron la llama del horno, junto con Daniel; y aferrándonos a las profecías de los profetas, clamemos con Isaías: ¡He aquí que una Virgen concebirá en su seno, y dará a luz un Hijo, Emmanuel, Dios con nosotros!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario del Octojos

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Octojos

Stijo: Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Stijo: Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la Oda 3 del canon a los Antepasados.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

El celo de Set por su Creador es alabado en todo el mundo, porque en su vida intachable y amor espiritual verdaderamente le agradó, y ahora clama en la tierra de los vivientes:
¡Santo eres, oh Señor!

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

El maravilloso Enós confió en el Espíritu y con sabiduría divina comenzó a invocar al Dios y Maestro de todos con la boca, la lengua y el corazón; y habiendo vivido en la tierra de una manera agradable a Dios, recibió la gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Bendigamos a Enoc con declaraciones sagradas, porque, habiendo sido muy agradable al Señor, fue trasladado en gloria, mostrándose mayor que la muerte, como está escrito, ya que había sido un fervoroso siervo de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora la expectativa de las naciones sale de la Virgen, y Belén abre radiante las puertas cerradas del Edén, recibiendo al Verbo encarnado, Quien, en la carne, está acostado en un pesebre.

Troparios

del Octojos

de los Antepasados

Tono 2

:

Por la fe justificaste a los antepasados, oh Tú que, por medio de ellos, te desposaste en otro tiempo con la Iglesia de entre las naciones. Los santos se jactan en gloria, porque de su simiente ha salido un fruto glorioso, ella que te dio a luz. ¡Oh Cristo Dios, por sus oraciones, ten piedad de nosotros!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

de los Antepasados

Tono 6

Oh tres veces benditos, que no honrasteis una imagen labrada por manos, sino que fuisteis defendidos por la Esencia indescriptible, fuisteis glorificados en vuestra prueba por el fuego; y de pie en medio de una llama insoportable, invocasteis a Dios, diciendo: Vosotros apresuraos y apresuraos en nuestra ayuda, oh Compasivo, en que sois misericordioso; porque lo que quieres, puedes hacerlo!

El Proquimeno

Tono 4

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea Tu nombre por los siglos. (dos veces)

Stijo: Porque eres justo en todo lo que has hecho por nosotros.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea Tu nombre por los siglos.

La Epístola

Colosenses (3:4-11)

4 Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

5 En consecuencia, dad muerte a todo lo terreno que hay en vosotros: la fornicación, la impureza, la pasión, la codicia y la avaricia, que es una idolatría.

6 Esto es lo que atrae la ira de Dios sobre los rebeldes.

7 Entre ellos andabais también vosotros, cuando vivíais de esa manera;

8 ahora en cambio, deshacedos también vosotros de todo eso: ira, coraje, maldad, calumnias y groserías, ¡fuera de vuestra boca!

9 ¡No os mintáis unos a otros!: os habéis despojado del hombre viejo, con sus obras, 10 y os habéis revestido de la nueva condición que, mediante el conocimiento, se va renovando a imagen de su Creador,

11 donde no hay griego y judío, circunciso e incircunciso, bárbaro, escita, esclavo y libre, sino Cristo, que lo es todo, y en todos.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Moisés y Aarón entre Sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocan Su nombre.

Aleluya, aleluya, aleluya

Invocaron al Señor, y Él los escuchó.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (14:16-24)

16 Jesús le contestó: «Un hombre daba un gran banquete y convidó a mucha gente;

17 a la hora del banquete mandó a su criado a avisar a los convidados: “Venid, que ya está preparado”.

18 Pero todos a una empezaron a excusarse. El primero le dijo: “He comprado un campo y necesito ir a verlo. Dispénsame, por favor”.

19 Otro dijo: “He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Dispénsame, por favor”.

20 Otro dijo: “Me acabo de casar y, por ello, no puedo ir”.

21 El criado volvió a contárselo a su señor. Entonces el dueño de casa, indignado, dijo a su criado: “Sal aprisa a las plazas y calles de la ciudad y tráete aquí a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos”.

22 El criado dijo: “Señor, se ha hecho lo que mandaste, y todavía queda sitio”.

23 Entonces el señor dijo al criado: “Sal por los caminos y senderos, e insísteles hasta que entren y se llene mi casa.

24 Y os digo que ninguno de aquellos convidados probará mi banquete”».

Los Himnos de comunión

Alabad al Señor en los cielos; alabadle en las alturas.

Alegraos en el Señor, oh justos; la alabanza es digna de los rectos.